

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO

DE LOS ESTABLECIMIENTOS HUMANOS

Y ZONAS PASTORILES DEL PAÍS VASCO

POR

D. JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

Las zonas pastoriles del país vasco que, con más detenimiento he visitado hasta ahora son las de *Gibiyo*, *Badaya*, *Gorbea*, *Oiz*, *Alabita*, *Aizkoñi*, *Altzania*, *Entzia*, *Urbasa*, *Andia*, *Aralar*, *Agoñiz*, *Lindus* y *Abodi*. Sus áreas iséticas pueden apreciarse de un modo aproximativo en el adjunto croquis (fig. 1).

Fuera tarea muy larga, aunque de positivo interés, detenerme aquí a hacer minuciosa descripción de cada una de estas zonas. Dejando esto para otra ocasión, hoy he de apuntar sólo unas notas acerca de las de *Urbia* (en la sierra de *Aizkoñi*) y *Entzia*.

* * *

URBIA.—El raso de *Urbia* se halla en la parte occidental de las crestas de *Aizkoñi*, a 1.100 m. de altitud sobre el nivel del mar. Su distancia al pueblo de Cegama y a los más próximos de Alava es de tres y dos horas de camino respectivamente. En él existen dos majadas: la de *Olantzu*, o *Urbia* propiamente dicha, que ocupa el lado más

occidental, y la de *Arbelar* que se halla en la parte oriental. El prado de *Oltza*, donde también hay una majada, se halla más al Sur.

De estas majadas trató en el ANUARIO VI (1926) mi distinguido amigo el P. José Adriano Lizarralde. A sus interesantes notas debo añadir aquí unos pocos datos.

La choza de pastor recibe el nombre de *txabola*.

Cuando un pastor intenta edificar una choza, tiene que participar su proyecto al Ayuntamiento de Segura, el cual lo trasmite a la Diputación de Guipúzcoa. Esta encarga a un guarda forestal para que

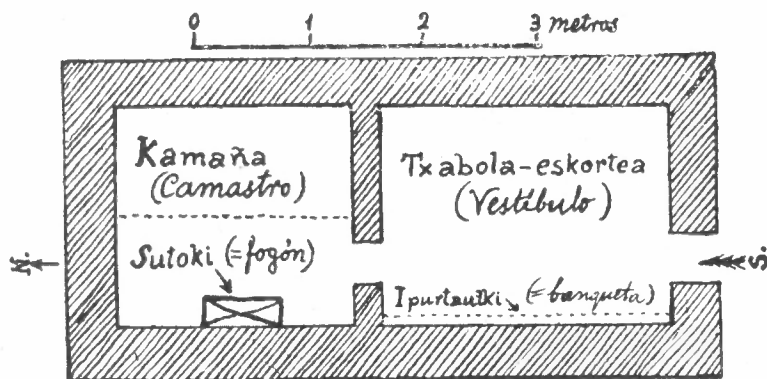


Fig. 2.—URBIA: *Ipafagirén txabolea* (=choza de Iparraguirre).

haga las mediciones y marque, en los bosques comunales próximos, la madera de haya necesaria para la nueva construcción. Otros árboles son de libre explotación. (*Informe de un pastor de ARBELAR*).

Las paredes de las chozas, así como de las cochiqueras y apriscos (=eskorta) que se construyen a su lado, suelen ser secas, de piedra sin argamasa.

La puerta, único hueco abierto en las paredes de las chozas, es, por lo regular, de 1,50 metros de alto por medio metro o poco más de ancho. Ordinariamente se halla dando frente a SE.

El pavimento es generalmente de tierra apelmazada.

La fig. 2 muestra la distribución interior y dimensiones de la choza del pastor Ipafagire.

En el vestibulo se hallan casi todos los utensilios domésticos



Fig. 3.—URBIA: Ipañagiñ txabolea (=la choza de Iparraguirre).

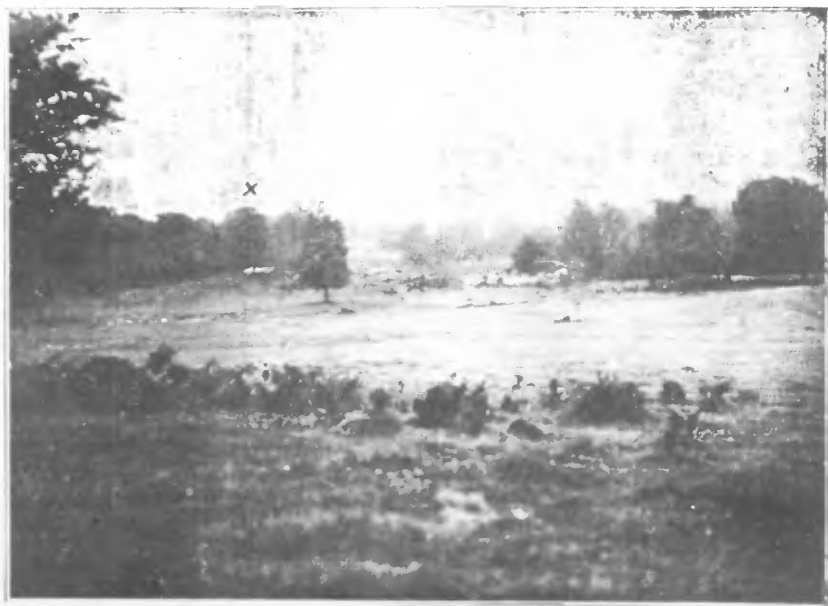


Fig. 4.—Majada de LEGAIRE (en Entzia). Debajo de x está la choza de Germán construida, en parte, sobre un dolmen.

colocados en las alacenas que hay en los muros laterales. En el suelo se ven una mesita baja y una banqueta.

El segundo departamento está destinado a cocina (1) y dormitorio. El fuego se hace en el suelo sobre una piedra ancha y lisa junto a la pared de la izquierda. No hay chimenea. En el lado opuesto al del fogón hay un camastro ancho a poca altura (unos 0,30 m.) sobre el suelo: es un lecho de brezos sobre los cuales se colocan mantas de crin.

El techo, a dos vertientes, descansa en una viga cimera (a dos metros sobre el suelo) en la parte alta; y en las dos paredes laterales (derecha e izquierda de la fachada) en la parte inferior. Está constituido por doble serie de cabrios, casi contiguos, que descienden en rápida vertiente desde el caballete hasta las dos paredes laterales. Sobre los cabrios va una capa de tepes (=zoia); y sobre ésta, otra de helecho o brezo largo (=asto-iñareá). Los helechos y brezos se sujetan con largas estacas que se colocan entrecruzadas sobre aquéllos.

Una cruz de fresno, fija en el caballete sobre la fachada, y una rama de espino albar son los símbolos que protegen la choza.

No está permitido cubrir con teja las chozas, de lo cual dan la razón diciendo que la teja es signo de propiedad.

Tampoco está permitido vender la choza: cuando muere el pastor que la habita, le suceden en el usufructo sus herederos.

El pastor pierde sus derechos sobre la choza, si no pasa en ella algún día durante un verano con sus ovejas o, por lo menos, con un carnero.

* * *

LEGAIRE.—La majada de Araya ocupa un rincón del prado de Legaire en la sierra de *Entzia* (Alava), a 900 metros de altitud sobre el nivel del mar.

La componen seis chozas poco distantes entre sí, en las que viven nueve pastores.

La temporada de estancia en esta majada dura desde primeros de mayo hasta que empieza a nevar por otoño. Entonces muchos de los pastores van a Vizcaya con sus rebaños.

(1) A veces la cocina se halla en un cobertizo independiente de la choza.

Las chozas se construyen como en *Urbia*. Desde hace siete años próximamente está permitido cubrirlas con teja; pero antes no lo estaba, por lo que los techos se hacían de tepes y brezos o losas de piedra. El anciano pastor German Zufiaur me dijo que esto era para

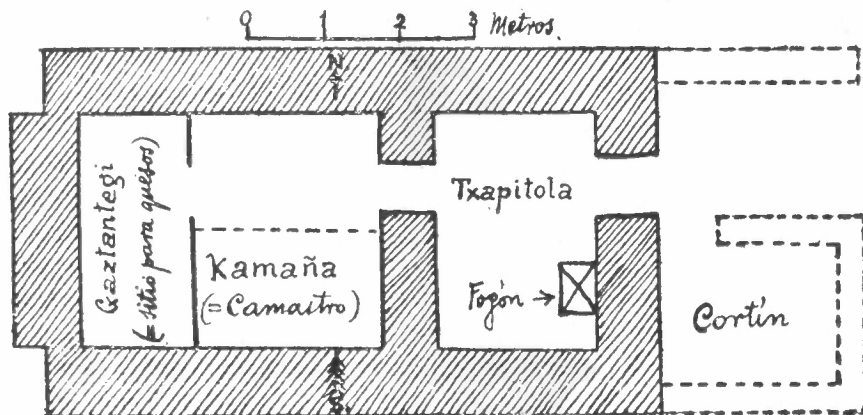


Fig. 5.—ENTZIA: txabola de Germán.

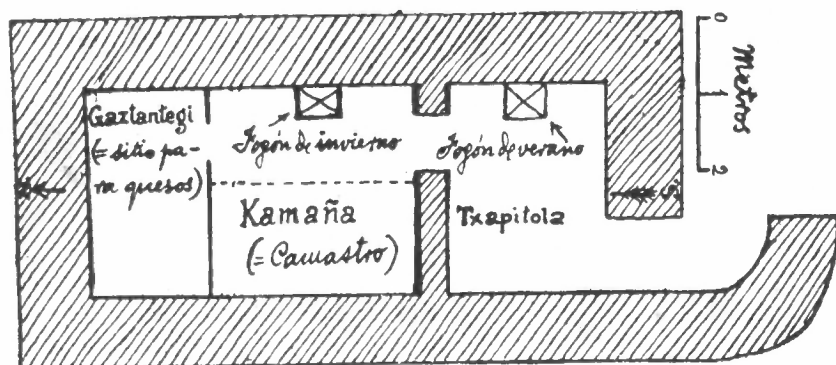


Fig. 6.—ENTZIA: txabola de Juan Bautista.

que nadie se hiciera propietario, pues la teja significa posesión (1). Estaba prohibido también cerrar con llave la puerta de la choza.

(1) A este simbolismo obedece, sin duda, la costumbre de colocar cascos de teja debajo de los mojonos, según se practica todavía en Vizcaya y Guipúzcoa.



Fig. 7.—LEGAIRE (*Entzia*): txabola de Juan Bautista.



Fig. 8.—LEGAIRE (*Entzia*): txabola de Miguel.



Fig. 9.—Dolmen de *Agoñitz* (en Leiza) que hace unos años, sirvió de choza a un pastor.

De la distribución interior de las chozas pueden darnos idea las figuras 5 y 6.

* * *

El parangón entre la vida pastoril y diversas manifestaciones de cultura espiritual en el país vasco, se presta a sugerencias muy interesantes, de las cuales habremos de ocuparnos en su día.

Hoy nos limitaremos a hacer unas observaciones que nos sugiere la difusión actual del pastoreo en su relación con la de los dólmenes eneolíticos. El croquis de la fig. 1 nos puede ilustrar algo en este punto.

La coincidencia, tan repetida, de las áreas iséticas del pastoreo y de los monumentos megalíticos, no parece casual.

Verdad es que los datos que han servido para trazar dicho croquis no son completos, y nuevas investigaciones, tanto etnográficas como de Arqueología prehistórica, rectificarán, sin duda, algunos extremos; por lo cual no debemos dar a este avance más que un valor provisional.

Pero también son dignas de tenerse en cuenta otras coincidencias de detalle, que no han podido ser indicadas en nuestro gráfico. La fig. 4, en que se halla marcada la situación de una choza de pastor sobre las ruinas de un dolmen en la sierra de *Entzia*; la fig. 9, en que se ve el dolmen de *Agoritz* (Leiza) que ha servido de choza a un pastor; el hecho de que, tanto en *Gorbea* como en el *Aralar* guipuzcoano, *Altzania*, *Entzia* y *Urbasa*, las estaciones dolménicas ocupen las mismas zonas que las majadas, sugieren la idea de que estos fenómenos (pastoreo y difusión dolménica) se hallan en algún modo relacionados entre sí. Lo cual, unido a que tales sitios, bien por la naturaleza del subsuelo, bien por su mucha altitud sobre el nivel del mar, apenas se prestan a la agricultura, parece revelarnos que la población eneolítica del país vasco—al menos en gran parte—se dedicaba al pastoreo.